



¿Una pandemia viral o una escena del crimen?

GILAD ATZMON :: 01/05/2020

Israel dice que tiene una vacuna contra el Covid casi lista. Se debe determinar si no fue en sus laboratorios donde un virus pequeño pero vicioso escapó de sus guardianes

Hemos escuchado recientemente de médicos de primera línea que la actual crisis de salud global es algo para lo que no han sido entrenados y no comprenden completamente el espectro de síntomas que encuentran en hospitales y centros de emergencia.

A principios de esta semana, el Dr. Cameron Kyle-Sidell, un médico de emergencias afiliado al Centro Médico Maimonides (Brooklyn), publicó dos videos perspicaces instando a los profesionales de la salud a aceptar que COVID-19 no causa ningún tipo de neumonía. En cambio, el virus causa una condición de privación de oxígeno, y los ventiladores, como se usan actualmente, pueden causar más daño que bien en algunos pacientes.

Lo que sugiere el Dr. Kyle-Sidell es un cambio de paradigma en la percepción de la endemia actual. Kyle-Sidell no está solo, los pocos médicos que se permiten discutir la situación de manera crítica admiten que la ciencia médica está perpleja por el virus.

Uno asumiría que, si el virus en el centro de la epidemia actual fuera un presente desagradable de la "madre naturaleza", podríamos rastrear su evolución. Probablemente habríamos visto la aparición gradual de algunos de los nuevos síntomas que han atrapado a nuestro establecimiento médico sin preparación. No parece que esto haya sucedido. En opinión de muchos médicos, la nueva enfermedad se encuentra en una categoría propia. Es una novedad.

Esto significa que es posible que el virus Corona no haya sido creado por la naturaleza sino por criaturas que se creen más grandes que la naturaleza. A la luz de lo anterior, ofrezco mi cambio de paradigma, uno que probablemente sea más radical de lo que el Dr. Kyle-Sidell pudo haber tenido en mente.

Como no conocemos su procedencia, debemos tratar la epidemia actual como un acto potencialmente criminal, tanto como un evento médico. Debemos comenzar la búsqueda de los perpetradores que pueden estar en el centro de este posible crimen de proporciones genocidas globales.

Mientras que el diagnóstico médico se define por:

1. una determinación de la naturaleza de la causa de una enfermedad
2. una descripción técnica concisa de la causa, naturaleza y/o manifestaciones de los síntomas

Las investigaciones penales se dedican principalmente al elemento humano. El investigador criminal busca determinar los métodos, motivos e identidades de los delincuentes, la

identidad de las víctimas y también puede buscar e interrogar a testigos del crimen.

Tratar el virus Corona como un delito significaría buscar posibles delincuentes: individuos, instituciones o estados que pueden haber creado el virus letal como parte de un programa de investigación o más directamente, como agente de guerra biológica.

Las agencias de aplicación de la ley a menudo asignan docenas de investigadores, oficiales, detectives y agentes para desenredar un solo homicidio. Uno esperaría que después de la muerte de decenas de miles de personas en todo el mundo, cada fuerza policial, gobierno y agencia de inteligencia uniera fuerzas en el intento de identificar a los posibles culpables en la raíz de la crisis del coronavirus. Podemos estar lidiando con un evento negligente o criminal a gran escala.

Si bien los científicos y expertos médicos tienen dificultades para explicar exactamente cómo funciona el COVID-19 o cómo surgió, algunas voces críticas dentro de la comunidad científica y los medios disidentes han señalado explicaciones alternativas que parecen más explicativas que cualquier cosa que el pensamiento médico convencional haya ofrecido hasta ahora.

Algunos afirman que la radiación de la red 5G está en el centro de la nueva epidemia. No tengo ninguna intención ni estoy en posición de comentar sobre el tema, sin embargo, teniendo en cuenta la magnitud de la muerte con la que estamos lidiando, una investigación criminal puede tener que estudiar detenidamente esa posibilidad: identificar el peligro, identificar el posible motivo y detectar a los benefactores financieros, así como a los beneficiarios.

Varios científicos han comentado que los laboratorios y centros de investigación se han dedicado al estudio de los virus corona y han experimentado con modelos que se parecen al virus actual. Específicamente, algunos han señalado a un laboratorio de Carolina del Norte que experimentó con los virus extraídos de los murciélagos en 2015.

Volviendo al 2015, *USA Today* publicó una extensa investigación relacionada con los problemas de seguridad en curso en laboratorios biológicos en EEUU y en otros lugares. "Se han perdido ampollas de bacterias bioterroristas. Los ratones de laboratorio infectados con virus mortales han escapado, y se ha encontrado que los roedores salvajes hacen nidos con desechos de investigación. El ganado infectado en los experimentos de vacunas de una universidad fue enviado repetidamente al matadero y su carne se vendió para consumo humano. El equipo destinado a proteger a los trabajadores de laboratorios de virus letales como el Ébola y la gripe aviar ha fallado, en repetidas ocasiones". El medio de comunicación estadounidense reveló que "cientos de errores de laboratorio, violaciones de seguridad e incidentes cercanos a las fallas han ocurrido en laboratorios biológicos de costa a costa en los últimos años, poniendo en riesgo a científicos, sus colegas y, a veces, incluso al público"

Naturalmente, las fallas de seguridad en los laboratorios biológicos no son solo un problema estadounidense. "Un pequeño brote mortal de síndrome respiratorio agudo severo en China en 2004 fue atribuido a los trabajadores de laboratorio en el Instituto Nacional de Virología en Beijing. En 2007, un brote de fiebre aftosa entre el ganado en Inglaterra que requirió la

matanza de rebaños se atribuyó a la fuga de tuberías de drenaje en un complejo de investigación cercano"

En 2014, el Instituto Nacional de Salud de EEUU eliminó la financiación de los experimentos de ganancia de función (GOF) que involucran los virus de influenza, SARS y MERS. La ganancia de función implica la activación de mutaciones para cambiar el producto genético para mejorar su efecto o para que sus acciones normales sean reemplazadas por una función diferente y anormal. Aparentemente, la moratoria del Instituto Nacional de Salud finalizó el 19 de diciembre de 2017 cuando EEUU anunció que reanudaría la financiación de los experimentos estadounidenses de ganancia de función con estos virus. Esto significa que desde 2017 algunos laboratorios estadounidenses han estado experimentando con los virus Corona; creando mutantes con el apoyo financiero del gobierno.

El tratamiento del brote del virus Corona como un delito debería incluir una visita del FBI a la oficina del Instituto Nacional de Salud y una revisión cuidadosa de todos los archivos relacionados con los laboratorios estadounidenses que realizan experimentos del GOF con Coronavirus. Este procedimiento de investigación debe ejercerse en todas las regiones y países del mundo que hayan participado en experimentos del GOF.

Tan pronto como el virus Corona se convirtió en el nuevo desastre, Dany Shoham, un ex oficial de inteligencia militar israelí, se apresuró a señalar al programa de guerra biológica de China como un posible creador del virus.

Por ahora, con la excepción del presidente Trump y su característico Pompeo, no muchos están convencidos de que COVID-19 sea un virus chino (como dice Trump cuando quiere molestar a los progresistas). Una investigación criminal tendría que examinar los laboratorios de EEUU, británicos, franceses, alemanes, chinos y rusos, etc. y sus registros de seguridad. También debería verificar si Dany Shoham tenía alguna evidencia de su afirmación con respecto a China o si estaba intentando desviar la atención de otro posible sospechoso en este asunto del Corona.

Israel, con sus extensos laboratorios de guerra biológica e instalaciones de armas de destrucción masiva también debe estar sujeto a un escrutinio minucioso.

Durante su primer mandato como líder de Israel, Netanyahu autorizó un intento arriesgado de asesinar a la estrella en ascenso palestina y líder de Hamas, *Khaled Meshaal*, en la capital jordana, Ammán. Cinco agentes del MOSSAD, haciéndose pasar por turistas canadienses, fueron enviados a Amman. Emboscaron al Sr. Meshaal en una esquina de la calle y rociaron veneno en su oído izquierdo y esperaban que muriera en 48 horas.

Pero su plan salió mal. Uno de los guardaespaldas de Meshaal persiguió a los dos agentes del MOSSAD que habían llevado a cabo la operación y, con la ayuda de un oficial del Ejército de Liberación de Palestina, logró capturarlos.

En lugar de escapar por la frontera como habían planeado, el resto del equipo del MOSSAD quedó atrapado en la embajada israelí en Ammán. A Netanyahu no le quedó otra opción que

negociar con el Rey Hussein de Jordania y suplicar el regreso de sus asesinos. El rey, que se estaba muriendo de cáncer, llevó a cabo una dura negociación. Israel tuvo que suministrar inmediatamente el antídoto contra el veneno que estaba matando a Meshaal. Netanyahu también tuvo que aceptar liberar a nueve jordanos y sesenta y un prisioneros palestinos, entre ellos el jeque Ahmed Yassin, el líder espiritual de Hamas y, en ese momento, el enemigo más odiado de Israel.

Pero aquí está la pieza asombrosa de esta saga. El veneno utilizado por Israel es un veneno de acción lenta pero letal que cierra gradualmente el centro respiratorio del cerebro y conduce a la muerte. El médico que revivió a Meshaal describió su condición como deficiencia respiratoria de oxígeno. Hasta la fecha, no está claro qué tipo de agente fue utilizado por el MOSSAD contra Meshaal, pero se conocen algunos hechos. Israel empleó un agente químico/biológico con efecto respiratorio. Israel poseía el antídoto contra su agente letal. Benjamin Netanyahu como primer ministro israelí, autorizó el asesinato fallido y el uso de un arma químico/biológica.

Israel no es signatario de la Convención sobre Armas Biológicas. En general, se supone que el Instituto de Investigación Biológica de Israel en Ness Ziona desarrolla vacunas y antídotos para la guerra química y biológica. En 2012, *Haaretz* publicó acerca del laboratorio de Ness Ziona que es una "institución que rara vez se encuentra en las noticias, y cuando lo hace, generalmente se debe a una controversia u otra. Según fuentes israelíes, el instituto desarrolla productos farmacéuticos, vacunas, tratamientos y anticuerpos para proteger a los israelíes de las armas químicas (gas) o biológicas. Eso, junto con sus proyectos de investigación civil"

Haarertz continúa: "según informes extranjeros, también desarrolla armas químicas y biológicas. Uno de estos informes dijo que los científicos del instituto habían desarrollado el veneno que debía eliminar al líder político de Hamas Khaled Meshaal en el fallido ataque del MOSSAD contra él en Amman, en 1997"

Cualquier detective que examine el Laboratorio Ness Ziona tendrá que descubrir cómo el instituto israelí ya está tan avanzado en el desarrollo de una vacuna COVID-19. Según la prensa israelí, una nueva vacuna contra el virus corona ya se está probando en el instituto.

Ness Ziona no está sola al frente de la carrera de vacunas Corona. Migal, otra compañía israelí, anunció a fines de febrero que estaba casi lista con una vacuna. Los detectives deben determinar si Migal, como otros laboratorios de todo el mundo, es un ambiente seguro y si no fue en el laboratorio de Galilea donde un virus pequeño pero vicioso escapó de sus guardianes.

La revista *ForeignPolicy* reveló hace tres semanas que la aparición temprana del virus Corona en Irán que enfermó a los líderes gubernamentales y militares hizo que algunos funcionarios iraníes creyeran que el Coronavirus era parte de una 'campana militar de biocombustible sionista-estadounidense' contra su república y sus líderes.

No estoy en condiciones de presentar pruebas incriminatorias contra ninguna persona, institución o estado, no es mi trabajo ni es mi deseo hacerlo. Soy escritor, no detective. Sin embargo, mantengo que evaluar la crisis de la corona como un crimen puede hacer que

quienes planean sobrevivir a la pandemia se sientan un poco más seguros en un mundo que hace mucho tiempo perdió su rumbo.

<https://gilad.online/writings/2020/4/11/a-viral-pandemic-or-a-crime-scene>. Traducción de J.M.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/iuna-pandemia-viral-o-una>